

GÉNERO Y ORIGEN SOCIAL EN EL ACCESO A LA UNIVERSIDAD NACIONAL: TRAYECTORIAS DE ESTUDIANTES DE SOCIOLOGÍA Y DE INGENIERÍA DE SISTEMAS

LUZ GABRIELA ARANGO GAVIRIA
OSCAR ALEJANDRO QUINTERO
IVONNE PAOLA MENDOZA

Entre finales del año 2001 e inicios de 2003, adelantamos la investigación “Universidad, Movilidad Social y Cultura: trayectorias sociales, género e identidad en estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia”¹. En ella nos propusimos analizar las trayectorias sociales y los proyectos de movilidad social así como los procesos de construcción de una identidad profesional y una identidad juvenil, diferenciadas según el género y el origen social, en el caso de las y los estudiantes de Ingeniería de Sistemas y Sociología de la Universidad Nacional de Colombia. Para ello combinamos dos aproximaciones. En primer lugar, realizamos una encuesta a estudiantes de últimos semestres en las dos carreras con el fin de obtener información sobre sus características socio-demográficas, su familia de origen y su trayectoria escolar². A partir de los resultados de la encuesta se seleccionó una muestra de 32 estudiantes que fueron entrevistados para profundizar en su

¹ La investigación se llevó a cabo en el Centro de Estudios Sociales de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional, con el apoyo de Colciencias. La directora de la investigación fue Luz Gabriela Arango y los asistentes de investigación fueron Oscar Alejandro Quintero e Ivonne Paola Mendoza.

² Encuestamos a 179 estudiantes, (100 en ingeniería de sistemas y 79 en sociología), que corresponden al 67% de la población identificada, constituida por las y los estudiantes que estaban adelantando su proyecto de grado o cursando el último semestre de materias. El 47% de los encuestados en sociología y el 28% en ingeniería de sistemas son mujeres.

experiencia personal frente a la escogencia de carrera, la trayectoria universitaria y su proyecto de vida. En este artículo, presentamos un análisis comparativo por sexo y carrera del origen social y la trayectoria escolar de las y los estudiantes, a partir de los datos obtenidos mediante la encuesta.

Las y los estudiantes³ que interesan a esta investigación constituyen un grupo que ha pasado por varios procesos de selección social. En primer lugar, hacen parte de la minoría de jóvenes que en el país accede a la educación superior, y dentro de ésta, a la universidad pública. Hacen parte del 10% en promedio de los numerosos aspirantes a ingresar a la Universidad Nacional que son admitidos anualmente. Sin embargo, esta última selección señala una diferencia importante entre sociología e ingeniería de sistemas puesto que el nivel de selección es mucho más alto en esta última. En 1995 esta ingeniería tuvo una tasa de absorción del 6.6% (268 admitidos sobre 4052 inscritos), que fue la más baja dentro de la Facultad de Ingeniería. Para este mismo año, Sociología tuvo una tasa de absorción de 69% (89 admitidos sobre 129 inscritos), siendo una de las más altas de la Facultad de Ciencias Humanas⁴. Es importante señalar que Ingeniería de Sistemas es la segunda carrera más demandada en la Universidad Nacional luego de Medicina. Entre 1996 y 2000 las tasas de absorción disminuyeron para ambas carreras y su posición se mantuvo en cada una de las facultades. Para el segundo semestre de 2001, los estudiantes matriculados en ingeniería de sistemas eran 1.017 y en sociología 418.

Cuadro 1. Datos comparados de las dos carreras

	Ingeniería de Sistemas	Sociología
Año de creación UN	1978	1959
Duración de estudios	10 semestres	8 semestres
Porcentaje de mujeres	26%	42%
Número de egresados	1392	508
Número de profesores	46	25
Tiempo promedio de la carrera	7 años	8 años
·Datos obtenidos de los documentos de Autoevaluación de cada una de las carreras con cifras actualizadas al año 2001		

³ No encontramos una solución satisfactoria para conciliar el uso de un español fluido y correcto, y un uso no androcéntrico del mismo. En numerosas ocasiones, cedimos al uso del “masculino neutro” para no recargar la redacción.

⁴ UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, *Estadísticas e indicadores de la Universidad Nacional de Colombia*, Revista de la Oficina Nacional de Planeación No. 4. 2000, pp. 217 y ss.

Estos estudiantes no solamente lograron ingresar a la universidad sino que se mantuvieron en ella y avanzaron en sus estudios hasta encontrarse muy cerca de la culminación de su carrera en el momento de la encuesta. En esa medida, estaban a muy pocos pasos de ingresar en las estadísticas de los graduados en la Universidad Nacional que corresponden aproximadamente al 38% de los admitidos⁵.

Tenemos de este modo algunos indicadores generales que nos muestran a este grupo como resultado de diversas selecciones positivas, al término de las cuales vinieron a hacer parte de las incluídas y los incluídos en la educación superior, la universidad pública, la Universidad Nacional, la carrera de ingeniería, etc. Esto es sin duda parte de la realidad. Sin embargo, el carácter “positivo” o “negativo” de una selección social siempre es relativo, depende del grupo de referencia y de las posiciones sociales con las cuales se le está comparando. Desde una perspectiva inversa, estos jóvenes no pudieron escoger una universidad privada de prestigio, muchos de ellos probablemente no pudieron ingresar a la carrera que más deseaban estudiar. Estas y estos jóvenes provienen de orígenes sociales diversos, y en esa medida, sus trayectorias personales incipientes pueden inscribirse dentro de la trayectoria modal de su clase social y sexo; o al contrario, pueden constituir una desviación –más o menos fuerte– “hacia arriba” o “hacia abajo” de la misma⁶. La investigación no nos permite comparar las trayectorias de estas y estos jóvenes con las de otros del mismo origen social: para ello, habría que partir de la clase social de origen y diferenciar las trayectorias a que da lugar para poder identificar una trayectoria modal. Compararemos en cambio, a unos jóvenes con otros en función de su origen social y su sexo. Nos situamos, por lo tanto, en el punto de confluencia de diversas trayectorias sociales –momento o etapa de las mismas– en el cual jóvenes con distintos recorridos por el espacio social coinciden en la Universidad Nacional al final de sus carreras. ¿Qué tan distintos son esos orígenes sociales? ¿Qué tanto difieren de acuerdo con la carrera escogida y el sexo?

⁵ Estimativos de la Oficina de Planeación de la Universidad Nacional, mencionado en la propuesta del rector Marco Palacios, *Hacia la innovación institucional en la Universidad Nacional de Colombia*, septiembre 30 de 2003, p. 12.

⁶ Retomamos de Bourdieu el concepto de “trayectoria social”, entendida como el conjunto de posiciones sucesivas y relativas que los individuos ocupan a lo largo de su vida en el espacio social. La trayectoria social se define por la relación entre el capital de origen y el capital de llegada. Los individuos no se desplazan en el espacio social al azar: a un volumen determinado de capital heredado corresponde un haz de trayectorias probables que conducen a posiciones relativamente equivalentes. La posición de clase original, al determinar las capacidades de apropiación de determinados capitales, define la probabilidad de que los miembros de una misma clase o fracción sigan trayectorias sociales semejantes. BOURDIEU PIERRE, *La Distinction*, Paris, Les Editions de Minuit, 1979.

Las y los estudiantes de Ingeniería de Sistemas

El origen social

Una de las coordenadas que permite establecer la ubicación social de un agente en particular está dada por su posición en un espacio geográfico históricamente delimitado y jerarquizado: ésta define en buena medida las posibilidades de acceder a determinados bienes y servicios que se encuentran desigualmente distribuidos dentro de un territorio político-administrativo concreto. Por ello, la mayor o menor cercanía a “la capital”, en dónde se concentran recursos de todo tipo, determina desigualdades en la estructura de oportunidades. El origen geográfico de los encuestados muestra una mayoría de estudiantes nacidos en Bogotá o en municipios aledaños: son el 71%. El resto proviene bien sea de otras ciudades y municipios o de capitales de departamentos: el 23% nació en ciudades no capitales o municipios y sólo el 6% nació en una capital departamental distinta de Bogotá. Las diferencias por sexo no son significativas. La mayoría de los que nacieron fuera de Bogotá llegaron a la ciudad para iniciar estudios universitarios.

La familia de origen:

El estado civil de los padres muestra una alta proporción de casados (59%) seguidos por un 20% de padres separados y en 15% de los casos, uno de los padres había fallecido. Predominan los hogares con tres hijos (37%), seguidos por las familias con dos hijos, que representan el 20%. La proporción de hijos únicos no supera el 10% y corresponde mayoritariamente a varones. Resulta interesante anotar la presencia de un 10% de familias con más de seis hijos. Las diferencias por sexo no parecen muy relevantes pero puede mencionarse que hay un porcentaje superior de padres casados en el caso de las mujeres.

Con el fin de tener indicios acerca del capital escolar familiar y la posible competencia por el acceso a estudios universitarios entre los hijos, establecimos un índice de acceso a la educación superior⁷ que mide el porcentaje de hijos mayores de 18 años que ha ingresado a la educación superior. Para ello, es importante saber que el 74% de las familias en ingeniería de sistemas cuenta con dos o más hijos mayores de 18 años. Encontramos que un 79% de estas familias tenía un índice igual a uno lo cual quiere decir que, en ellas, todos los hijos mayores de 18 años han cursado o están cursando estudios superiores. Esto significa que la gran mayoría de estos estudiantes proviene de familias que logran vincular a sus hijos a la educación superior; y que en general nuestros encuestados no son la excepción entre sus hermanos.

⁷ Este índice corresponde a la división del número de hijos en la familia mayores de 18 años con estudios superiores sobre el número total de hijos mayores de 18 años.

El capital educativo de los padres y las madres:

El capital educativo es una de las formas de riqueza y poder social que determinan diferencias en la posición de los agentes en el espacio social. Como otros capitales –económico, social– el capital educativo es relativo y relacional. Para evaluar la movilidad social entre generaciones, por ejemplo, no basta con considerar los cambios morfológicos en términos de cantidad y calidad de estudios entre padres e hijos sino que es necesario observar la posición relativa que agentes con determinado nivel educativo ocupan frente a otros grupos sociales. En este caso, si bien no podemos evaluar plenamente el cambio inter-generacional puesto que nuestros encuestados aún no se han insertado en el mercado laboral, sí podemos comparar los puntos de partida de sus trayectorias sociales, a través del capital educativo de sus familias de origen. Uno de los problemas que los estudios sobre movilidad social se plantean desde hace algunos años es la búsqueda de indicadores que tomen en cuenta las diferencias de género. Hasta hace poco, los estudios de movilidad social no tenían en cuenta a las mujeres debido a la supuesta dificultad para clasificarlas socialmente de manera tan unívoca como a los hombres, a partir de la actividad profesional. La posición social del padre o el esposo, jefe de familia, definía la de la mujer. La creciente participación de las mujeres en el mercado laboral y las críticas feministas han obligado a replantear algunas preguntas⁸. De acuerdo con estas preocupaciones, decidimos considerar el nivel educativo del padre y de la madre como elementos constitutivos del capital cultural de origen de las y los estudiantes. Los resultados confirman la importancia de tomarlos en consideración.

El nivel educativo de los padres señala que el 39% de éstos tiene estudios universitarios mientras el 23% tiene estudios de bachillerato y el 16% estudios técnicos. Uno de cada cinco padres no supera el nivel de educación básica primaria. Las madres presentan niveles de escolaridad inferiores a los de los padres en la medida en que sólo el 23% tiene estudios universitarios. Predominan las madres con estudios secundarios completos o incompletos (48%); el 11% tiene estudios técnicos mientras el 16% no supera el nivel de primaria. La primera constatación es que el capital cultural de origen de las y los estudiantes es bastante heterogéneo. Sin embargo, si comparamos el nivel educativo de ambos padres con el que tienen la población en edad de trabajar y la población ocupada del país, vemos que el perfil de los padres señala niveles educativos claramente superiores. En efecto, en el año 2001, solamente el 11% de los hombres y el 12% de las mujeres en edad de trabajar tenían estudios superiores, completos o incompletos,

⁸ Ver MERILLIE DOMINIQUE, "La mobilité sociale diffère-t-elle selon le sexe?", BLOSS THIERRY (sous la direction de), *La dialectique des rapports hommes-femmes*, Paris, PUF, 2001, pp. 151-173. VALLET LOUIS-ANDRE, "Stratification et mobilité sociales: la place des femmes", LAUFER J., MARUANI M. (sous la direction de), *Masculin-Féminin: questions pour les sciences de l'homme*, Paris, PUF, 2001, pp. 81-98.

mientras el 45% de los hombres y el 42% de las mujeres sólo llegaba al nivel de primaria. Para el mismo año, los datos para la población ocupada eran de 12% y 19% respectivamente en cuanto a estudios superiores mientras el 48% de los hombres y el 37% de las mujeres no iba más allá del nivel de primaria⁹.

Al comparar el nivel educativo de los padres de estudiantes de uno y otro sexo, resulta evidente que los padres y las madres de las mujeres tienen un nivel educativo superior al de los padres y las madres de los varones. En efecto, resalta el alto porcentaje de mujeres cuya madre tiene estudios universitarios (36% versus 18% de las madres de los varones) –entre éstas hay una proporción importante con estudios de posgrado (21% versus 4%)– o técnicos (18% versus 8% entre los hombres). En cambio, el nivel educativo de las madres de los varones se concentra en estudios de bachillerato (56% versus 29% de las madres de las mujeres). El perfil de los padres de hombres y mujeres señala ante todo una mayor proporción de padres con estudios universitarios entre las mujeres (53% versus 33% entre los varones). En cambio, los varones tienen en mayor proporción padres con estudios técnicos (21% versus 4% entre las mujeres). Por otra parte, el área de formación de los padres con estudios técnicos y superiores indica que mientras solamente cuatro (11%) de los padres de los varones tiene formación profesional en el área de estudios de sus hijos, en ingenierías, arquitectura, urbanismo y afines, entre los padres de las mujeres este porcentaje alcanza el 44% (7 casos). Las madres de las mujeres provienen fundamentalmente de dos tipos de formaciones: ciencias de la educación y estudios técnicos en secretariado, comercio y afines. Entre las madres de los varones también predominan las educadoras pero en menor proporción, seguidas de las profesionales o técnicas en economía, administración, contaduría y afines. Resulta importante complementar esta información con el porcentaje de madres activas, superior en el caso de las mujeres (61% versus 40%).

Tenemos aquí algunos elementos que contribuyen a alimentar la hipótesis de una relativa “sobre-selección”¹⁰ de las mujeres en ingeniería de sistemas si se las compara con sus compañeros hombres. Podemos decir que las mujeres provienen en mayor

⁹ Encuesta Nacional de Hogares, total nacional, cálculos del Observatorio de Coyuntura Socioeconómica. Ver ARANGO LUZ GABRIELA (investigadora invitada), *¿Equidad de género, equidad social? Una mirada desde la educación y el trabajo*, Boletín No. 14, Observatorio de Coyuntura Socioeconómica, CID, Bogotá, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia, 2002.

¹⁰ El concepto de “sobre-selección” ha sido utilizado por varios analistas de las desigualdades sociales y de género. Lo utilizan BOURDIEU y PASSERON en *La Reproducción* (1970) para referirse a las características de los estudiantes de origen popular que llegan a las formaciones más selectivas en la educación secundaria y son “sobre-seleccionados” escolarmente. También se ha utilizado para dar cuenta de discriminaciones de género: la sobreselección de las mujeres significa que éstas deben llenar requisitos sociales, económicos o educativos superiores para ocupar posiciones equivalentes a las de varones con características sociales, económicas o educativas menos selectas.

proporción que los varones de hogares con padres ingenieros o similares, madres con estudios superiores y activas, especialmente educadoras. El grupo mayoritario de las estudiantes pertenece a familias relativamente seleccionadas por el nivel educativo de ambos padres pero existe, como en el caso de los varones, un grupo más pequeño –cercano al 20%– de jóvenes que provienen de familias de escaso capital cultural.

Cuadro 2. Familia de origen y capital educativo		
	Ingeniería de sistemas	
	Hombres	Mujeres
Padres casados	57	64
Padres separados	19	21
Índice acceso ES = 1	80	75
Padres con ESU	33	53
Padres con EST	21	4
Padres con solo EP	22	18
Madres con ESU	18	36
Madres con EST	8	18
Madres con solo EP	15	18
Madres activas	40	61

El capital económico de la familia de origen:

Para aproximarnos a la idea de capital económico, recurrimos a indicadores como la ocupación del padre y de la madre, el estrato socio-económico de su vivienda, las propiedades familiares. Renunciamos a tratar de evaluar los ingresos por la dificultad para obtener datos confiables y la suspicacia que este tipo de preguntas podía generar entre los encuestados. La ocupación de los padres señala una gran diversidad: el 39% son comerciantes, transportadores, productores agrícolas u otros; los padres asalariados, incluyendo a los pensionados¹¹ son el 35% aproximadamente. El 15% son profesionales independientes, el 4% técnicos y el 6% estaban desempleados. Las madres activas de las y los estudiantes de ingeniería

¹¹ Lamentablemente no solicitamos en la encuesta la actividad anterior de los padres pensionados pero es alta la probabilidad de que fueran asalariados.

son fundamentalmente asalariadas (28%), hay muy pocas en actividades independientes en el comercio y otras ramas (15%); una sola profesional independiente y una desempleada. Las diferencias por sexo son menores en relación con la ocupación de los padres, salvo la mayor presencia de padres pensionados y transportadores entre las mujeres mientras entre los varones son más numerosos los padres docentes, funcionarios públicos y técnicos. En cuanto a las madres, la gran diferencia está en el porcentaje de madres dedicadas al hogar, muy superior entre los varones y la presencia de una proporción relativamente alta de madres docentes entre las estudiantes (27%).

En ingeniería de sistemas, 79 estudiantes respondieron acerca del estrato socioeconómico¹² de la vivienda del padre: el 52% señaló el estrato tres, seguido de los estratos dos y cuatro con 29% y 15% respectivamente. En el caso de las madres, el panorama no es muy diferente: de los 96 encuestados que respondieron¹³, el 55% vive en estrato tres, seguido de los que viven en estrato dos (27%) y en estrato cuatro (15%). Esta ubicación residencial corresponde aproximadamente a sectores medios (estratos 3 y 4) y en un porcentaje significativo a sectores populares (estrato 2). Si comparamos lo que sucede por sexo, surge una diferencia significativa entre mujeres y hombres. Teniendo en cuenta que la madre parece en este caso revelar mejor el estrato de la familia de origen en el momento de la encuesta, dado el número superior de respuestas, encontramos que un mayor porcentaje de mujeres tiene madres que viven en estrato cuatro (22% versus 13%) e inversamente, las madres de los varones viven en mayor proporción en estrato dos (29% versus 22%). Los datos sobre propiedades de la familia muestran cómo más del 80% posee algún tipo de propiedad, fundamentalmente vivienda. El automóvil viene en segundo lugar y corresponde a una tercera parte de los padres. Hay una presencia significativa de negocios y fincas productivas como expresión de los perfiles ocupacionales de los padres y el origen regional de los mismos, mientras una de cada diez familias carece de propiedad. La información para las estudiantes indica que el 96% de sus familias posee algún tipo de propiedad en contraste con el 86% de los varones de la misma carrera.

¹² La estratificación socioeconómica fue elaborada por el Departamento Nacional de Planeación mide las características físicas de la vivienda y su entorno inmediato. El estrato y la zona según el Departamento Administrativo de Planeación Distrital –DAPD– en Bogotá es de la siguiente manera: Estrato 1: Predomina zona de pobreza. Estrato 2: Sobresale desarrollo progresivo consolidado. Estrato 3: Aporte principal desarrollo progresivo consolidado. Estrato 4: Zona generalizada residencial intermedio. Estrato 5: Zona vital residencial exclusivo. Estrato 6: Residencial exclusivo. Tomado de PÉREZ HESPER, LAGUADO ARTURO Y MARTÍNEZ ADRIANA. “Perfil socioeconómico de los estudiantes de la Universidad Nacional”, *Estadísticas e indicadores de la Universidad Nacional de Colombia*, Universidad Nacional de Colombia, Revista de la Oficina Nacional de Planeación Nos. 5-6, 2001, p. 193, notas 11 y 12.

¹³ La diferencia en el número de respuestas con respecto a la madre y al padre puede explicarse porque una proporción importante de los/as estudiantes no viven con el padre e ignoran por lo tanto, el estrato socioeconómico de su vivienda.

Cuadro 3. Familia de origen y capital económico		
	Ingeniería de sistemas	
	Hombres	Mujeres
Vivienda madre estrato 3	55	55
Vivienda madre estrato 4 o 5	14	22
Vivienda madre estrato 2 o 1	30	22
Padre asalariado	38	28
Padre independiente y otros	54	64
Madre asalariada	20	50
Madre independiente y otros	17	11
Alguna propiedad	86	96

La trayectoria escolar

Las desigualdades escolares se manifiestan de diversas maneras: por una parte tenemos indicadores como el número de años de educación a los cuales se tiene acceso, el nivel educativo máximo alcanzado, el tipo de establecimientos y la calidad –y prestigio– de la educación obtenida. Por otra parte, hay factores como el desempeño escolar, la relación entre edad y año escolar, la permanencia o las interrupciones y cambios de plantel que pueden estar asociadas con desventajas sociales y escolares. A lo largo de la escolaridad básica y media se van produciendo nuevos procesos de selección escolar y social que determinan una ampliación –o al contrario, una reducción– de las estructuras de oportunidades y por lo tanto, de las probabilidades de que los sujetos logren insertarse en el mercado laboral y desplazarse favorablemente en el espacio social. En esta investigación tratamos de identificar los distintos tipos de itinerario escolar de las y los estudiantes, no solamente para diferenciar los posibles recorridos que conducen a carreras como sociología e ingeniería de sistemas en la Universidad Nacional, sino para ponderar las diferencias que, en el momento de finalizar los estudios de pregrado, podían observarse entre las y los estudiantes.

La educación secundaria:

Un primer elemento tiene que ver con los ritmos del itinerario, el relativo retraso o adelanto de las y los estudiantes en relación con las normas sociales y escolares dominantes, es decir, la relación entre la edad y el nivel escolar alcanzado.

Cuadro 4. Edad en el momento de la encuesta			
	Ingeniería de Sistemas		
	Hombres (72%)	Mujeres (28%)	Total
Menos de 21 años	17	21	18
22 a 24 años	51	54	52
25 a 27 años	22	11	19
Más de 28 años	10	14	11
Promedio	24años	24 años	24años

En ingeniería de sistemas, hombres y mujeres tenían en promedio 24 años en el momento de la encuesta pero había un porcentaje más alto de mujeres que no superaba esa edad (75% vs 68% de los varones); es interesante anotar que una de cada cinco mujeres tenía menos de 21 años. El 90% de las y los estudiantes de ingeniería de sistemas finalizó su educación secundaria a los 17 años, todas y todos se graduaron antes de los 19 años y más del 80% permaneció en el mismo establecimiento a lo largo del bachillerato.

Cuadro 5. Edad de graduación del colegio		
	Ingeniería de Sistemas	
	Mujeres	Hombres
Menos de 17 años	89	90
Entre 18 y 19 años	11	10
Total	100	100

El perfil de los colegios de donde provienen las y los estudiantes señala diferencias notorias entre hombres y mujeres: mientras las estudiantes provienen en un alto porcentaje de colegios privados (61%), la gran mayoría de los varones obtuvo su bachillerato en colegios públicos (76%). Muy pocos estudiantes provienen de colegios bilingües. En su gran mayoría, obtuvieron un bachillerato académico (68%) pero se observan algunas diferencias por sexo: las mujeres se graduaron en mayor proporción que los hombres en la modalidad de bachillerato académico (86%) mientras los varones vienen de esta modalidad en un 61% y se destaca la presencia de 27% con bachillerato técnico. El bachillerato comercial fue la opción para el 13% de las estudiantes de sistemas. Es necesario anotar que una proporción importante de las y los estudiantes –superior para las mujeres– se graduó en colegios no mixtos: el 54% de las mujeres en colegios femeninos y el 36% de los varones en colegios masculinos. En relación con lo anterior, hay que anotar que la proporción de mujeres que estudió en colegios religiosos es bastante más alta que entre sus colegas varones (46% y 28% respectivamente).

Cuadro 6. Características del colegio		
	Ingeniería de sistemas	
	Mujeres	Hombres
Sector del colegio		
Público	39	76
Privado	61	24
Carácter del colegio		
Académico	86	61
Técnico	7	28
Comercial	7	6
Pedagógico		1
Fem - Masc - Mixto		
Femenino	54	
Masculino		36
Mixto	46	60
Laico o religioso		
Religioso	46	28
Laico	25	44

El hecho de que las estudiantes de ingeniería provengan en alta proporción de colegios privados, religiosos y femeninos puede apoyar la idea de una sobre-selección social de las mismas, en el sentido de que el colegio religioso, femenino y privado se inscribe dentro de las opciones de sectores medios más solventes que aquellos que acuden a la educación pública. Pero podemos igualmente hablar de una sobre-selección escolar de las y los estudiantes en general, más fuerte en el caso de las mujeres. Al hablar de sobre-selección escolar nos referimos a que se trata de jóvenes con un desempeño escolar superior al promedio: eso se hace evidente en algunos rasgos de su trayectoria educativa como la limitada repitencia o retraso en su itinerario dada la corta edad con la cual se gradúa la mayoría o la permanencia en un mismo plantel. Pero también tiene que ver con la sobre-representación de egresadas y egresados de colegios no mixtos y religiosos. En efecto, la proporción de colegios no mixtos se ha reducido en las últimas décadas—en 2000, solamente el 5% de los varones estaba en colegios masculinos y el 15% de las niñas en colegios femeninos—¹⁴, lo cual señala una considerable sobre-representación de las egresadas y los egresados de este tipo de colegios entre nuestros encuestados. Si acudimos a los resultados que obtienen los colegios en las pruebas del Icfes, podemos asociar esta sobre-representación con mejores desempeños académicos puesto que los colegios masculinos obtenían los mejores resultados, seguidos de los femeninos y finalmente, de los mixtos. Entre 1981 y 1998, el porcentaje de colegios masculinos que obtenía resultados considerados “altos” en las categorías de rendimiento del Icfes, pasó del 50% al 67%. Le seguían los colegios femeninos, de los cuales un 25% obtenía resultados altos en 1981, porcentaje que subió a 45% para 1998. El desempeño de los colegios mixtos aparecía muy por debajo—no hay que olvidar que son la mayoría de los colegios y bajo esta categoría se encubre una enorme heterogeneidad—: solamente el 11% de ellos obtenía resultados altos en 1981 y esto no mejoró para 1998¹⁵. Por otra parte, lo anterior despierta igualmente inquietudes sobre el papel del desempeño matemático de las jóvenes y sobre las mayores posibilidades de desarrollo en esta área que pueden favorecer los colegios femeninos. En efecto, estudios en varios países muestran que los ambientes escolares mixtos pueden no ser equitativos y que en ellos, las profesoras y los profesores estimulan mucho más el desarrollo intelectual y científico de los varones, expresando implícitamente menores expectativas hacia el desempeño de las niñas en esas áreas¹⁶.

¹⁴ Datos del Icfes, cálculos del Observatorio de Coyuntura Socio-económica. Ver ARANGO LUZ GABRIELA (investigadora invitada), *¿Equidad de género, equidad social? Una mirada desde la educación y el trabajo*, Boletín No. 14, Observatorio de Coyuntura Socioeconómica, CID, Bogotá, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia, 2002.

¹⁵ ICFES, Informe de Tendencias de rendimiento del examen del Icfes, 1987-1991 y 1998. Cálculos del Observatorio de Coyuntura Socioeconómica, CID, Universidad Nacional de Colombia.

¹⁶ DURU-BELLAT MARIE ET JARLEGAN ANNETTE, “Garçons et filles à l'école primaire et dans le secondaire, in BLOSS THIERRY (sous la direction de), *La dialectique des rapports hommes-femmes*, Paris, PUF, 2001, pp 73-

El itinerario universitario:

La tasa bruta de escolaridad utilizada en Colombia desde hace unos años muestra la relación entre los alumnos matriculados en el nivel superior y la población entre los 18 y los 24 años, pero este rango de edad ya no corresponde a la realidad puesto que la población que culmina los estudios secundarios y aspira a ingresar a la universidad es cada vez más joven. En este sentido, en los últimos años, más del 60% de la población admitida en la Universidad Nacional de Colombia es menor de 18 años¹⁷. La edad de ingreso a la educación superior señala que el 76% de las y los estudiantes de ingeniería de sistemas ingresa a más tardar a los 18 años, lo cual está asociado con su temprana graduación de bachillerato. Sólo el 5% ingresó a la educación superior después de los 21 años. La comparación por sexo muestra un porcentaje más alto de mujeres cuya edad de ingreso a la educación superior es inferior o igual a 18 años: el 89% de las mujeres frente al 71% de los varones. Muy pocos estudiantes ingresan a la educación superior inmediatamente después de graduarse de bachillerato. La mayoría lo hace entre uno y dos años después mientras cerca del 17% ingresa a la educación superior entre dos y cinco años después de su salida del colegio. Las mujeres tienden a entrar más rápidamente que los varones, lo cual está asociado con el servicio militar que deben prestar los segundos. Así, el 93% de las mujeres en ingeniería de sistemas ingresa a la universidad máximo dos años después de haberse graduado como bachiller mientras el 75% de los varones hace lo mismo. La mayor precocidad o regularidad de los itinerarios escolares de las mujeres con respecto a los varones que observamos en la secundaria, se conserva en la universidad.

El tiempo promedio de permanencia en la universidad es de 5.9 años para un plan de estudios de 10 semestres. Las diferencias entre hombres y mujeres son menores y no se observan casos de interrupción prolongada de la carrera. El desempeño académico, medido por la nota promedio obtenida a lo largo de la carrera señala un rango que va de 3.2 a 4.2. El 14% de las mujeres y el 19% de los varones tiene un promedio inferior o igual a 3.5; el 75% de las mujeres y el 67% de los varones tienen un promedio entre 3.6 y 3.9; el 11% de las mujeres y de los hombres tienen un promedio superior o igual a 4.0. Si bien las diferencias entre hombres y mujeres son menores, se observan resultados levemente superiores por parte de las mujeres. Otro indicador de una mayor “regularidad” escolar es la escogencia temprana de la carrera y la concentración en ésta: solamente el 13% de las y los estudiantes de ingeniería de

88; ESTRADA MESA ANGELA MARÍA, “Los fragmentos del calidoscopio. Una propuesta teórico-metodológica para el análisis cualitativo de las relaciones de género en la escuela”, *Nómadas*, No. 14, Bogotá, abril de 2001, pp. 10-22.; RICO DE ALONSO ANA et al., *Calidad y equidad en el aula. Una mirada desde el género*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2002.

¹⁷ UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, *Estadísticas e indicadores de la Universidad Nacional de Colombia*, Revista de la Oficina Nacional de Planeación No. 4. 2000.

sistemas ha emprendido otros estudios superiores, con pocas variaciones por sexo. Los varones han realizado estudios técnicos o tecnológicos mientras las mujeres han adelantado otros estudios profesionales en áreas como matemáticas, tecnología hidráulica, física, ingeniería eléctrica, filosofía, química, ingeniería química y sistemas. Algunos se han graduado como tecnólogos en ingeniería hidroneumática, una como maestra en bellas artes y tenemos un licenciado en química.

A partir de la información anterior, diferenciamos tres grupos entre las y los estudiantes, de acuerdo con el capital cultural de origen, que expresa las desigualdades en el origen social más relevantes para esta investigación. En un primer grupo, de promoción, ubicamos a las y los estudiantes cuyo padre y cuya madre no superaron el nivel de estudios secundarios; en un segundo grupo, de reproducción, ubicamos a aquellas y aquellos cuyos padres –ambos– realizaron estudios superiores, universitarios o técnicos; finalmente, establecimos un grupo intermedio, mixto, con las y los estudiantes cuyo padre o madre –uno sólo– tenía estudios superiores. De este modo, las diferencias por sexo que encontramos a lo largo del análisis quedan sintetizadas: la proporción de mujeres en el grupo de mayor capital cultural de origen, el de promoción, duplica a la de los varones y sucede lo contrario con el grupo de menor capital cultural de origen. En el medio, en el grupo mixto, se encuentra una proporción similar e importante de estudiantes de ambos sexos.

**Cuadro 7. Tipología de movilidad social
-Ingeniería de sistemas-**

Sexo	Grupo de promoción	Grupo de reproducción	Grupo mixto	Total
Mujeres	25	32	43	100
Hombres	44	17	39	100
Total	39	21	40	100

Las y los estudiantes de Sociología

El origen social

Al igual que las y los estudiantes de ingeniería de sistemas, la gran mayoría de las y los estudiantes de sociología (72%) nació en Bogotá; el 16% nació en otras ciudades o municipios y el 11% en capitales de departamento; hay un porcentaje ligeramente superior de mujeres que nacieron en ciudades no capitales u otros municipios.

La familia de origen:

El 45% de las y los jóvenes tiene padres que están casados, para el 28% los padres están separados y en el 24% de los casos, uno de los padres falleció. No se observan mayores diferencias por sexo. La mitad de las familias tiene dos o tres hijos, una de cada diez tiene un hijo único y 14% tiene más de seis hijos. Las mujeres provienen de familias más numerosas que las de los varones lo cual puede estar relacionado con la mayor proporción de mujeres nacidas en ciudades no capitales o en otros municipios. En sociología hay un porcentaje más alto de familias con dos o más hijos mayores de 18 años que en ingeniería: son el 83%, lo cual está asociado con la mayor edad promedio de las y los estudiantes de sociología en relación con las y los de ingeniería de sistemas. El 65% de estas familias tiene un “índice de acceso a la educación superior” igual a uno, según el cual todos los hijos y las hijas mayores de 18 años han cursado o están cursando estudios superiores. Esto significa que para las dos terceras partes de los jóvenes, sus hermanos mayores de 18 años han tenido, como ellos, acceso a la educación superior pero significa también que un tercio de las y los estudiantes tiene hermanos en edad de seguir estudios superiores que no han accedido a la universidad.

El capital educativo de los padres y las madres:

El nivel educativo de los padres y las madres de las y los estudiantes de sociología es un poco más bajo que el de los padres y las madres de las y los estudiantes de ingeniería de sistemas: el 34% de los padres tiene estudios universitarios, el 23% estudios de bachillerato y el 15% estudios técnicos, mientras el 23% no supera el nivel de primaria. Las mujeres tienen padres ligeramente más educados que los varones: el 38% de éstos tiene estudios universitarios y el 22% estudios técnicos, mientras en el caso de los padres de los hombres los porcentajes respectivos son 31% y 9%. En relación con las características educativas de la población en edad de trabajar, los padres y las madres de estos jóvenes constituyen un grupo más educado, aunque con menor ventaja que en el caso de los estudiantes de ingeniería. En cuanto a las madres, solamente el 18% tiene estudios superiores mientras el 25% no supera el nivel de primaria. La mayoría de ellas tiene estudios secundarios (48%) y el 8% tiene estudios técnicos. Al contrario de lo que ocurre con los padres, el nivel educativo de las madres muestra una mejor perspectiva en el caso de los varones: el 21% de éstas tiene estudios universitarios en comparación con el 13% de las madres de las mujeres. Inversamente, el 27% de las madres de las mujeres y el 24% de las madres de los varones no supera la educación primaria. Para ambos sexos, la mayoría de las madres se ubica en niveles de secundaria, pero es más alto este porcentaje entre los varones (50% versus 46%).

El área de formación de los padres de las mujeres y los varones presenta algunas diferencias. En el caso de los hombres, los padres con estudios en economía, administración, contaduría, y en ciencias sociales, derecho, ciencia política y afines representan el porcentaje más alto (5 casos). Le siguen los padres ingenieros, arquitectos y similares y los técnicos en industria. En cuanto a las mujeres, predominan los padres técnicos en industria y afines, seguidos por los educadores y por los economistas, administradores y similares. En cuanto a las madres, en primer lugar hay que resaltar que hay una proporción mayor de madres activas entre las mujeres que entre los hombres (62% versus 53%). La formación profesional de las madres presenta una mayor afinidad con las ciencias sociales en el caso de las mujeres: tres tienen estudios en ciencias sociales, derecho y ciencia política; humanidades y ciencias religiosas o ciencias de la educación; y dos tienen estudios en economía, administración y afines. Para los varones, tres madres son formadas en ciencias de la educación, dos en humanidades y ciencias religiosas y una en economía, administración y afines.

Cuadro 8. Familia de origen y capital educativo

	Sociología	
	Hombres	Mujeres
Padres casados	40	51
Padres separados	29	27
Índice acceso ES	67	62
Padres con ESU*	31	38
Padres con EST	9	22
Padres con solo EP	26	19
Madres con ESU	21	13
Madres con EST	5	11
Madres con solo EP	24	27
Madres activas	53	62

ESU: Educación superior, EP: Educación primaria, EST: Educación superior técnica

El capital económico de la familia de origen:

Tal como ocurrió con las y los estudiantes de ingeniería de sistemas, la posición socioeconómica de los padres señala un porcentaje relativamente elevado de padres pensionados (24%). El 45% de los padres de las sociólogas y los sociólogos, incluyendo a los pensionados, son o fueron asalariados, un 33% se divide entre

comerciantes, transportadores, microempresarios, productores agrícolas; sólo el 7% son profesionales independientes, el 5% técnicos o mecánicos y el 3% están desempleados. Las y los estudiantes de sociología tienen un porcentaje más alto de madres activas que sus compañeros y compañeras de ingeniería: el 28% son comerciantes, productoras agrícolas y otros; el 26% son o han sido asalariadas (educadoras, empleadas administrativas, funcionarias); sólo hay una profesional independiente y una desempleada. Entre las mujeres hay una mayor proporción de padres docentes, transportadores y técnicos, mientras entre los varones, son más numerosos los padres comerciantes. En relación con las madres ocurre lo contrario, las mujeres tienen una proporción más alta de madres comerciantes y empleadas administrativas y los varones de madres docentes y pensionadas. Esto último está relacionado con el mayor nivel educativo de las madres de los varones.

Al igual que en ingeniería de sistemas, un número mayor de estudiantes respondió a la pregunta sobre el estrato de la vivienda de la madre: éstas se concentran en estrato tres con 60%; el estrato cuatro representa el 16% y el estrato dos el 15%. En sociología encontramos casos de estrato seis (un padre y dos madres) y casos de vivienda rural (dos padres, una madre).

Cuadro 9. Familia de origen y capital económico		
	Sociología	
	Hombres	Mujeres
Vivienda madre estrato 3	58	63
Vivienda madre estrato 4 ó 5	24	20
Vivienda madre estrato 2 ó 1	18	14
Padre asalariado*	45	45
Padre independiente y otros	51	48
Madre asalariada	31	17
Madre independiente y otros	16	44
Alguna propiedad**	86	81
*Incluye pensionados **Casa, apartamento, carro, negocio, vehículo, finca		

Las familias de origen de los varones presentan una mayor heterogeneidad socio-económica. Los datos sobre propiedades de la familia muestran que, al igual que en ingeniería de sistemas, más del 80% posee algún tipo de propiedad, fundamentalmente vivienda. El automóvil viene en segundo lugar y corresponde a la mitad de los padres en sociología.

La selección escolar

La educación secundaria:

Los datos nos permiten señalar algunos contrastes importantes entre las y los estudiantes de las dos carreras: la edad en el momento de la encuesta muestra cómo las y los estudiantes de sociología son un poco mayores que sus compañeros y compañeras de ingeniería de sistemas –el promedio de edad en el momento de la encuesta era de 25 años en sociología y de 24 en Ingeniería de sistemas–, a pesar de que el plan de estudios en sociología tiene un año menos de duración. En sociología, el promedio de edad de los varones es dos años más alto que el de las mujeres (26 versus 24 años) y resalta especialmente el alto porcentaje de varones mayores de 28 años.

Cuadro 10. Edad en el momento de la encuesta			
	Sociología		
	Hombres (53%)	Mujeres (47%)	Total
Menos de 21 años	12	19	15
22a 24 años	43	59,5	51
25 a 27 años	17	8	13
Más de 28 años	28	13,5	21
Promedio	26 años	24 años	25 años

El 61% de los varones y el 72% de las mujeres en sociología finalizó su educación secundaria a los 17 años, en menor proporción que las y los estudiantes de ingeniería de sistemas. Uno de cada diez varones se graduó como bachiller después de los 20 años. Las mujeres presentan mayor estabilidad que los varones ya que el 78% permanece en el mismo plantel a lo largo de sus estudios de bachillerato mientras esto ocurre solamente con el 50% de los varones.

Cuadro 11. Edad de graduación del colegio		
	Sociología	
	Mujeres	Hombres
Menos de 17 años	72	61
Entre 18 y 19 años	22	29
20 años y más	6	10
Total	100	100

En sociología, el 70% de las mujeres y el 83% de los varones terminaron su bachillerato en un colegio de Bogotá. El 45% se graduó en colegios públicos y el resto de colegios privados, fundamentalmente. La alta participación de los colegios privados en sociología corresponde, a grandes rasgos, a la procedencia de los estudiantes de la Universidad Nacional. Según las estadísticas oficiales de la institución, en los cuatro períodos de admisión de 1999 y 2000, en promedio, el 50% de los estudiantes admitidos provino de colegios privados y el 50% restante se reparte entre colegios nacionales (18%), departamentales (10%), distritales (8%), municipales (5%) y cooperativos (2%), –el 7% no informó–¹⁸.

Cuadro 12. Características del colegio		
	Sociología	
	Mujeres	Hombres
Sector del colegio		
Público	45	45
Privado	55	55
Carácter del colegio		
Académico	76	67
Técnico		12
Comercial	13	5
Validación	5	5
Femenino-masculino-mixto		
Femenino	49	
Masculino		23
Mixto	43	62
Laico ó religioso		
Religioso	24	29
Laico	62	50

Como ocurre con las y los estudiantes de ingeniería de sistemas, en su gran mayoría las y los estudiantes de sociología obtuvieron un bachillerato académico

¹⁸ UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, Estadísticas e indicadores de la Universidad Nacional de Colombia, Revista de la Oficina Nacional de Planeación No. 4. 2000, p. 162, cuadro 13.

(71%) pero se observan algunas diferencias por sexo: las mujeres se graduaron en mayor proporción que los hombres en bachilleratos académicos (76% versus 67%), 12% de los muchachos obtuvo un bachillerato técnico y 13% de las mujeres un bachillerato comercial. Dos hombres y dos mujeres (5%) validaron el bachillerato. También se encuentra una alta presencia de egresadas y egresados de colegios no mixtos, aunque menor que entre las y los estudiantes de ingeniería de sistemas: una de cada dos mujeres estudió en colegios femeninos y uno de cada cuatro varones lo hizo en colegios masculinos; el 29% de los varones y el 24% de las chicas estudiaron en colegios religiosos.

El itinerario universitario:

La edad de ingreso a la educación superior de las y los estudiantes encuestados corrobora las diferencias que habíamos señalado en las trayectorias escolares en las dos carreras: solamente el 52% de los estudiantes de sociología ingresa a la universidad a los 18 años máximo, lo cual está asociado con su graduación de bachillerato comparativamente más tardía. Se encuentra, además, un 18% que ingresa a la educación superior después de los 21 años. La comparación por sexo muestra un porcentaje más alto de mujeres que de hombres cuya edad de ingreso a la educación superior es inferior o igual a 18 (62% versus 43%), e inversamente, una proporción superior de varones que ingresa después de los 21 años (26% versus 8%). Sólo 4% de las y los estudiantes ingresa a la universidad inmediatamente después de graduarse. Como sucede en ingeniería de sistemas, cerca del 70% lo hace entre uno y dos años después y las mujeres tienden a entrar más rápidamente que los varones. El 84% de las mujeres ingresa a la universidad máximo dos años después de haberse graduado como bachiller; mientras ocurre lo mismo con el 66% de los muchachos. Es claro que las y los estudiantes de sociología tardan más en terminar sus estudios que las y los estudiantes de ingeniería de sistemas pero se observa una mayor regularidad entre las mujeres. Aunque el tiempo previsto para terminar la carrera es de ocho semestres, el tiempo entre el inicio y la terminación del plan de estudios es en promedio de cinco años; y entre la terminación del plan de estudios y el grado, se emplea un promedio de tres a cuatro años, dando como resultado que el tiempo total promedio en la carrera es de ocho a nueve años, desde el ingreso hasta la graduación¹⁹. Entre los encuestados hay casos, todos varones, con más de 10 años de permanencia en la Universidad Nacional.

En cuanto al desempeño académico, el promedio de la nota obtenida a lo largo de la carrera oscila entre 3.0 y 4.5. El 16% de las mujeres y el 14% de los varones tiene un promedio inferior o igual a 3.5; el 46% de las mujeres y el 48% de los

¹⁹ DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA *Proceso de Autoevaluación*, Informe Preliminar, abril 5 de 2002.

varones tienen un promedio entre 3.6 y 3.9; el 32% de las mujeres y el 36% de los varones tienen un promedio superior o igual a 4.0. Aunque las diferencias por sexo no son mayores, los varones obtienen resultados ligeramente superiores.

Las y los estudiantes de sociología que han adelantado otros estudios superiores son más numerosos que los de ingeniería de sistemas puesto que representan el 34% del total; el porcentaje de varones es un poco más alto que el de mujeres (38% versus 30%). Las carreras o estudios adelantados después de su grado de bachillerato señalan una mayor variedad en el caso de sociología: por una parte, tres estudiantes ingresaron a la Universidad Nacional por carreras distintas a sociología: antropología, biología y arquitectura. Entre las áreas que mencionan se encuentran diversas ingenierías, matemáticas, economía, filosofía, periodismo, comunicación social, derecho, ciencia política, administración policial, medicina, técnica industrial. Entre los títulos obtenidos se encuentran periodismo, licenciatura en ciencias sociales, técnico en sistemas, auxiliar contable, soldador y mecánico automotriz, entre otros.

Cuadro 13. Tipología de movilidad social. -sociología-

Sexo	Grupo de promoción	Grupo de reproducción	Grupo mixto	Total
Mujeres	34	17	49	100
Hombres	52,5	17,5	30	100
Total	44	17	39	100

En relación con la tipología de movilidad social que elaboramos, vemos como el grupo de “reproducción” es pequeño en sociología: solamente el 17% del total proviene de hogares en donde tanto el padre como la madre tienen estudios superiores. Este porcentaje es igual al que encontramos entre los hombres estudiantes de ingeniería de sistemas, lo cual destaca aún más las particularidades de las mujeres que estudian esa carrera. Por otra parte, la proporción de muchachos estudiantes de sociología que provienen de hogares en donde ni el padre ni la madre tuvieron acceso a estudios superiores es más alto que el de sus compañeras mujeres pero también es superior al de los varones estudiantes de ingeniería de sistemas: un poco más de la mitad de los estudiantes varones se ubica allí. En contraste, prácticamente la mitad de las mujeres que estudian sociología se sitúa en el grupo medio o mixto.

Conclusiones

Nos hemos aproximado a las trayectorias sociales de las y los jóvenes que ingresaron a la Universidad Nacional a dos carreras cuyas particularidades revelan, por una parte, las posibilidades determinadas por su origen social y escolar, y por la otra, condicionan sus posibilidades futuras de inserción social. La comparación del origen social y las trayectorias escolares de las y los jóvenes de las dos carreras permite señalar grandes similitudes: en su mayoría provienen de familias de clase media, más educadas que el promedio de la población colombiana y en menor proporción se trata de jóvenes de origen popular que acceden excepcionalmente a la universidad. Observamos, sin embargo, diferencias significativas en la manera como se combinan origen social y género en la selección de estas y estos jóvenes y que se pueden resumir así: en ingeniería de sistemas encontramos varones medianamente seleccionados en cuanto a su origen social y altamente seleccionados en lo escolar y mujeres altamente seleccionadas tanto en lo social como en lo escolar (todo ello en términos relativos a las características generales de los mismos encuestados); mientras en sociología, encontramos varones menos seleccionados en lo social y en lo escolar y mujeres medianamente seleccionadas en lo social y en lo escolar.

Cuadro 14. Selección social y selección escolar

	Selección social	Selección escolar
Mujeres ingenieras de sistemas	alta	alta
Hombres ingenieros de sistemas	media	alta
Mujeres sociología	media	media
Hombres sociología	baja	baja

Estas diferencias de selección tienen que ver con las diferencias de prestigio académico y social de las dos carreras que se manifiesta en la disparidad en el número de aspirantes que se presentan. La ingeniería de sistemas aparece dotada del prestigio de la competencia técnica en tecnologías de punta y es objeto de expectativas muy positivas en relación con el acceso a buenos empleos mientras la sociología suscita más incertidumbres. Los datos de la encuesta mostraron la sobreselección social y escolar de la mayoría de las mujeres estudiantes de ingeniería de sistemas. Es importante resaltar el papel de las madres en las carreras de estas jóvenes: la encuesta mostró cómo la sobreselección de las estudiantes de ingeniería de sistemas se relacionaba con la presencia de madres más educadas y más activas que las madres de los varones; de manera similar, las madres de las

estudiantes de sociología, aunque menos educadas, se distinguían de las de sus compañeros por su mayor actividad. La presencia de madres educadoras también parece asociada con la “autorización” para que algunos varones estudien sociología mientras la presencia de padres o tíos ingenieros influye en la escogencia de esta carrera por parte de muchas mujeres. En cambio, para que un muchacho escoja ingeniería de sistemas, no parece necesitar ni una madre activa ni un padre ingeniero.

La carrera de ingeniería de sistemas en la Universidad Nacional parece constituir una vía favorable para que varones de origen social medio bajo y popular con buen desempeño escolar construyan un proyecto de movilidad social con buenas perspectivas pero pocas mujeres con el mismo origen social y escolar tienen la misma oportunidad. La mayoría de las que acceden a esta carrera tienen un origen social y una trayectoria escolar más selectos. La carrera de sociología ofrece, en cambio, una vía para que varones y mujeres de origen social medio o popular y con desempeño escolar medio accedan a una formación profesional. En este caso, resulta más difícil evaluar las posibilidades de éxito del proyecto de movilidad social construido en torno a la sociología, dada la incertidumbre que rodea al mercado laboral para esta disciplina.

Referencias

- ARANGO LUZ GABRIELA, (investigadora invitada) *¿Equidad de género, equidad social? Una mirada desde la educación y el trabajo*, Boletín No. 14, Observatorio de Coyuntura Socioeconómica, CID, Bogotá, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia, 2002.
- BOURDIEU PIERRE, *La Distinction*, Paris, Les Editions de Minuit, 1979.
- BOURDIEU PIERRE, PASSERON JEAN-CLAUDE, *La Reproduction*, Paris, Les Editions de Minuit, 1970.
- DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA, *Proceso de Autoevaluación*, Informe Preliminar, abril 5 de 2002.
- DURU-BELLAT MARIE ET JARLEGAN ANNETTE, “Garçons et filles à l’école primaire et dans le secondaire”, in BLOÏSS THIERRY (sous la direction de), *La dialectique des rapports hommes-femmes*, Paris, PUF, 2001, pp. 151-173.
- ESTRADA MESA ANGELA MARÍA, “Los fragmentos del calidoscopio. Una propuesta teórico-metodológica para el análisis cualitativo de las relaciones de género en la escuela”, *Nómadas*, No. 14, Bogotá, abril de 2001, pp. 10-22.
- ICFES, *Informe de Tendencias de rendimiento del examen del Icfes, 1987-1991 y 1998*, Bogotá, 1999.
- MERILLÉ DOMINIQUE, “La mobilité sociale diffère-t-elle selon le sexe?”, in BLOÏSS THIERRY (sous la direction de), *La dialectique des rapports hommes-femmes*, Paris, PUF, 2001, pp. 151-173.
- RICO DE ALONSO ANA et al., *Calidad y equidad en el aula. Una mirada desde el género*, Bogotá, Pontificia Universidad

Javeriana, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2002.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA,
Estadísticas e indicadores de la Universidad Nacional de Colombia, Revista de la Oficina Nacional de Planeación No. 4, 2000.

VALLET LOUIS-ANDRÉ, “Stratification et mobilité sociales: la place des femmes”, in LAUFER J., MARUANI M. (sous la direction de), *Masculin-Féminin: questions pour les sciences de l’homme*, Paris, PUF, 2001, pp. 81-98.

LUZ GABRIELA ARANGO GAVIRIA
OSCAR ALEJANDRO QUINTERO
IVONNE PAOLA MENDOZA
e-mail: luzga@unete.com

RECIBIDO FEB. 2004 - ACEPTADO ABR. 2004